

Nubes

Eliana Pontaquarto



Capítulo 1

Érase una vez, nubes blancas, nubes grises y nubes negras.

Estaban reunidas en lo alto del cielo.

A pesar de sus similitudes, todos eran muy suaves y melosas, y de los fuertes lazos que se habían forjado entre ellas, no podían llevarse siempre bien.

A las nubes oscuras les encantaba volar y bailar.

Nunca tuvieron suficiente espacio para jugar con el viento y su curiosidad era gigantesca que la cantidad de estrellas en la galaxia.

Las blancas, tranquilas y sabias, nunca quisieron enojarse, pero a menudo prohibían a las nubes oscuras moverse y divertirse.

Las grises no se metían con nadie, y ninguna con ellas: siempre estaban en sus pensamientos, inmersas.

Muy triste, las nubes oscuras lloraban regularmente en secreto.

Un día, las nubes oscuras, cada vez más salvajes e impredecibles, quisieron dejar el reino de los cielos.

De hecho, el viento les había contado tantas leyendas sobre criaturas vivientes en la superficie de la Tierra que solo querían una cosa: ir a jugar con ellas!

Las blancas, al enterarse de la noticia, se opusieron a su salida.

Por primera vez, se enojaron, explicando que era demasiado peligroso, que la superficie de la Tierra no estaba hecha para ellas ...

Pero su envidia y su curiosidad seguían siendo demasiado grandes y, con la ayuda de su amigo del viento, huyeron en una tormenta de sollozos.

Las nubes oscuras volaban rápido cuando finalmente vieron el techo del mundo. Todo estaba muy tranquilo.

Descendieron a las llanuras y valles, exploraron los accidentes geográficos en busca de criaturas vivientes para jugar con ellos.

Nadie.

No hay vida.

Definitivamente estaban solas y ya no tenían fuerzas para regresar al reino de los cielos.

Así que se quedaron colgados en una montaña afilada, llorando por su descuido, pidiendo perdón a las nubes blancas.

Lloraron hasta que se formaron torrentes, luego ríos y arroyos.

Pronto, la superficie de la Tierra tan tranquila cambió y la vida comenzó a reír en este lío alegre. Mares y océanos aparecieron de sus lágrimas.

Su apariencia negra cambió y se volvieron casi grises. Las grises originales se pusieron felices.

A partir de entonces, el peso de su tristeza evacuado en la Tierra, se sintieron más ligeras y pudieron ascender al reino de los cielos.

Allí, las nubes blancas se convirtieron en tinta de sangre, que había empañado sus immaculados rizos.

El regreso de las nubes negras hizo llorar a las nubes blancas de felicidad.

Al final, todos se mezclaron en un tono medio gris, pero de alegría.

Desde esta historia, las nubes han vivido mezcladas sobre la superficie de la Tierra.

Oh, de vez en cuando se enojan, como en todas las familias, y algunas lloran.

Sin embargo, blancas, negras o grises, viajan juntos por todo el mundo.

Ver crecer a las criaturas vivientes, rezarles o maldecirlas.

Ahora, cuando mires las nubes, observa su color, si algunas son más

negras que otras es porque son más jóvenes y más curiosas de lo habitual.

Quieren descubrir el mundo.

Pero, como desde los albores de los tiempos, algún día volverán a casa, después de haber sentido el amor en el fin de la Tierra.